



**Estado del arte sobre el estudio del contrabando, la baja presencia estatal, violencia e  
ilegalidad en la Guajira del año 1999-2024**

**Laura Isabel Orozco Rendón**

**Pontificia Universidad Javeriana Cali**

**Pregrado en Ciencia Política**

**Cali, 2024**

**Estado del arte sobre el estudio del contrabando, baja presencia estatal, violencia e ilegalidad en la Guajira del año 1999-2024**

**Laura Isabel Orozco Rendón**

**Departamento de Ciencia política y jurídica**

**Dirigida por: Freddy Guerrero**

**Pontificia Universidad Javeriana Cali**

**Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**

**Pregrado en Ciencia Política**

**Cali, Colombia**

**Julio de 2024**

## **TABLA DE CONTENIDO**

<i>Agradecimientos</i> .....	5
<i>Resumen</i> .....	6
<i>Palabras claves: Contrabando y bonanza marimbera, Ilegalidad, Violencia, Periferia, Guajira, Baja presencia estatal, Colonización, Empleo informal, Cultura guajira.</i> .....	6
<i>Abstract</i> .....	6
<i>Keywords: Smuggling and bonanza marimbera, Illegality, Violence, Periphery, Guajira, Low state presence, Colonization, Informal employment, Guajira culture.</i> .....	7
<b>1. Introducción</b> .....	<b>8</b>
<i>1.1 Planteamiento del problema</i> .....	<i>11</i>
<i>1.2 Pregunta problema:</i> .....	<i>15</i>
<i>1.3 Objetivo General</i> .....	<i>16</i>
<i>1.4 Objetivos Específicos</i> .....	<i>17</i>
<i>1.5. Justificación:</i> .....	<i>17</i>
<i>1.6. Hipótesis</i> .....	<i>20</i>
<i>1.7. Metodología</i> .....	<i>20</i>
<b>2. 1. EJES TEMÁTICOS:</b> .....	<b>22</b>
<i>2.1; La baja presencia estatal dimensión política</i> .....	<i>22</i>
2.1.1 Baja institucionalidad, corrupción e informalidad en regiones periféricas. ....	24
2.1.2 Baja legitimidad estatal. ....	27
2.1.3 Zona fronteriza .....	28
<i>2.2 Ilegalidad y contrabando; dimensión económica y cultural</i> .....	<i>29</i>
2.2.1 El contrabando como práctica económica histórica en la Guajira.....	30
2.2.2 Bonanza marimbera; años 70. ....	33
<i>2.3 Violencia; dimensión social.</i> .....	<i>34</i>

2.3.1 Resistencia indígena histórica a la tasación.....	36
2.3.2 Guerras de clanes por la disputa territorial del contrabando. ....	37
2.3.3 Paramilitarismo años 80, 2.000 y conflicto armado. ....	38
<b>3. 3. Conclusiones.....</b>	<b>40</b>
<b>4. 2. Anexos.....</b>	<b>49</b>

## **Agradecimientos**

Agradezco a la vida y a las razones por las que decidí estudiar una ciencia que me permite aportar un grano de arena para mejorar la sociedad de la que hago parte.

A mis padres por el amor y el apoyo para impulsarme a culminar esta carrera llena de retos y profundas expectativas, mi padre desde el plano físico, mi madre desde otro plano. A mi hermano por mostrarme con su ejemplo la importancia de la disciplina y el orden.

A mi asesor Freddy Guerrero por su disposición y conocimiento en el proceso técnico, especialmente por su profunda paciencia en mis entregas. Al maestro Hernando Llano quien me recordó desde el inicio de los semestres lo esencial de la ética en este campo.

A mis amigos de la “mesa de CEPOL” quienes desde el segundo semestre encontré un apoyo fundamental para vivir y enfrentar los diferentes retos y descubrimientos que la carrera nos iba proponiendo.

A los compañeras y compañeros de Ciencia Política por generar las discusiones y debates que fueron alentando los argumentos e ideas con las hoy podemos culminar este proceso.

A la Universidad Javeriana Cali por apostarle a una educación desde lo humano, la excelencia y lo más importante, desde la libertad. Por último, agradezco a las personas de la Guajira que me abrieron sus puertas y sus ranquearías y me contaron sobre su cultura, permitiendo adentrarme un poco más en este mundo soñado.

## **Resumen**

El fenómeno del contrabando en el departamento de la Guajira desde la colonización ha sido uno de los factores más visibles en el territorio, con una fragmentada presencia estatal, la violencia y la ilegalidad han configurado consecuencias socioculturales significativas. La Guajira, ubicada en la región Caribe de Colombia, se caracteriza por un territorio desértico con paisajes exóticos y vastas llanuras, que han facilitado la operación de redes de contrabando por su difícil acceso geográfico. En particular, los guajiros han desarrollado alianzas transfronterizas para normalizar prácticas económicas ilegales, como el contrabando de whisky y la bonanza marimbera durante la segunda mitad del siglo XX, continuando su exportación hacia los Estados Unidos. La investigación también destaca cómo las leyes y prácticas indígenas wayúu han influido en la gobernanza local, mostrando una resistencia al centralismo estatal desde la conquista española y en menor medida hasta la actualidad.

**Palabras claves:** Contrabando y bonanza marimbera, Ilegalidad, Violencia, Periferia, Guajira, Baja presencia estatal, Colonización, Empleo informal, Cultura guajira.

## **Abstract**

The phenomenon of smuggling in the Guajira department since the colonization has been one of the most visible factors in the territory, with a fragmented state presence, violence and illegality have shaped significant sociocultural consequences. La Guajira, located in the Caribbean region of Colombia, is characterized by a desert territory with exotic landscapes and vast plains, which have facilitated the operation of smuggling networks due to its difficult geographical access. In particular, the Guajiros have developed cross-border alliances to normalize illegal economic practices, such as whiskey smuggling and the marimber boom during the second half of the 20th century, continuing their export to the United States. The research also highlights how Wayúu indigenous laws and practices

have influenced local governance, showing resistance to state centralism since the Spanish conquest and to a lesser extent until the present.

**Keywords:** Smuggling, Marijuana prosperity, Illegality, Violence, Periphery, Guajira, Low state presence, Colonization, Informal employment, Guajira culture.

*Y que alijunas, negros y kusinas /  
que tú, wayuu del desierto / con su  
fuerza no pudieron / ni hasta las  
aves del gobierno / que la guerra  
siguieron / pero a la hierba nunca  
jamás vencieron / y en otras formas  
convirtieron...*

María Camila Arias. (Pájaros de verano, 2018)

## **Introducción**

El siguiente trabajo es un estado del arte que se basa en la indagación sobre diferentes investigaciones frente al fenómeno del contrabando y las consecuencias socioculturales que se han generado a raíz de la **débil presencia estatal, violencia e ilegalidad** en el departamento de la Guajira, específicamente entre los años 1980 y 2015, abordando las complejidades del territorio desértico como sus paisajes exóticos y vastas llanuras, una unión intercultural que ha propiciado las condiciones tanto geográficas como sociopolíticas para mantener y configurar estas relaciones en el territorio. La Guajira hace parte de los 32 departamentos de Colombia que constituyen la región Caribe, está ubicada al norte del país limitando al oeste con el mar Caribe, al este con Venezuela; al sur con el departamento del Cesar y al suroeste con el departamento del Magdalena. Su capital es Riohacha. Con una diversidad geográfica y unas comunidades nativas que se relacionaron de manera desigual con el hábitat que ocupan y que no siempre fueron incluidas o tratadas adecuadamente por los censos de población tanto coloniales como republicanos

Uno de los temas a abordar en el presente texto es el contrabando en la Guajira, dinámica que permeó la sociedad y su misma cultura, Gutiérrez (2011) plantea que la dinámica del contrabando si bien ha pasado por diferentes actividades ilícitas su estructura se ha mantenido desde la época colonial. Los traficantes guajiros, quienes anteriormente se dedicaban al contrabando de perlas, whisky, electrodomésticos y cigarrillos, con base en los

conocimientos detallados de las rutas y escondites en el Caribe, formaron alianzas transfronterizas y de esta manera normalizaron varias prácticas económicas de carácter ilegal. Entre estas, se destaca la operación del negocio de la marihuana, que iba desde los cultivos en la Sierra Nevada de Santa Marta hasta la península Guajira, exportando grandes cantidades de marihuana hacia los Estados Unidos. Durante este periodo, surgieron los "marimberos", intermediarios que, al facilitar la conexión entre los cultivadores de marihuana y los consumidores en EE. UU., lograron ascender socialmente hasta las altas esferas de La Guajira y el Caribe colombiano.

Es importante saber que las bonanzas nacionales en Colombia han generado efectos significativos en la sociedad, entendiéndose la bonanza como un periodo de tiempo en el que una economía crece a tasa muy altas y sin sobresaltos. De ese modo, el crecimiento acaba generando las condiciones para la reducción de la pobreza, la generación de empleo, así como la mejora de los indicadores de salud, educación, entre otros. Westreicher, G. (2021).

La situación económica de la Guajira como región periférica en relación con el resto del país, se dio históricamente de manera particular frente a las demás regiones o departamentos. Un ejemplo clave, para entender el concepto de bonanza en el contexto colombiano puede ser las bonanzas cafeteras, que ayudaron a desarrollar el país gracias a la rentabilidad en ciertos periodos traída por la exportación del café.

Cerquera y Orejuela (2025) plantean que aún durante los años treinta el cultivo de café había desempeñado un papel fundamental en el desarrollo económico social e institucional de la región. Se destaca como el único producto capaz de estabilizar el crecimiento económico a través de las exportaciones. Además, el ingreso de divisas y capitales a raíz de las exportaciones de café ayudó en la consolidación de un mercado interno que a su vez influyó en la apertura de vías terrestres, desarrollo del transporte y la integración económica de gran parte del país. Así mismo enfatizan Cerquera y Orejuela (2025), "El periodo entre 1930 y 1980 se caracterizó por una transformación estructural de la economía colombiana. El proceso de cambio hacia una menor dependencia de los productos agrícolas fue más rápido de lo que se esperaba" (p.177). Posteriormente, se fue debilitando el dinamismo en la producción nacional durante la posguerra generando un decrecimiento.

En contraste, la Guajira no gozó del desarrollo aportado por la exportación del café, debido a que la bonanza cafetera se dio de forma diferencial en el territorio colombiano (Hernán y Orjuela, 2015, p. 171). A diferencia del centro del país se constituyeron diversas prácticas económicas en la zona fronteriza, tales como el contrabando y posteriormente el narcotráfico o cultivo de marihuana.

En retrospectiva y considerando estas vías de enfrentamiento económicas con el Estado es posible ver que durante la época de la colonia 1540 y 1570 la bonanza de las perlas en las costas Guajiras experimentó un notable auge y una prosperidad para los impuestos de la corona española. “Inicialmente, la pesca de perlas involucró buzos indígenas, pero las condiciones extremas llevaron a una alta mortalidad y disminución de su número. Después de 1575, se empezaron a usar más que todo esclavos negros para la pesca de las perlas en la península guajira.” (Meisel, 2007).

Desde el proceso de colonización en el siglo XVI se destaca las prácticas contrabandistas del oro y los esclavos, la bonanza de las perlas a partir de 1550, que en un principio la protagonizan los indígenas, posteriormente incorporan a los esclavos africanos a esta explotación. Meisel (como se citó en Eugenio, 2000) plantea que en el buceo de las perlas hubo unos 600 esclavos negros en la época de mayor auge, las condiciones eran tan extremas que la mortalidad era muy alta y su número pronto decreció. Más adelante, para la década de los 80 el contrabando de whisky era canjeado por café y los indígenas wayuu solían ser los estibadores.

También se conoce según Serje (2005) como, “un territorio de nadie, sin dios y sin ley” (p. 111). Haciendo referencia a que las leyes del Estado no son las mismas que se aplican en la alta Guajira, pues para los wayúu sus leyes provenientes de sus antiguas costumbres prevalecen sobre las leyes estatales y por eso, aunque se trate de una persona de otra zona del país, debe hacerse respetar la ley wayúu por el hecho de estar en esa tierra. Al presentarse algún altercado entre personas no indígenas y wayúu, la labor de la policía tan solo es de acompañamiento durante la resolución del problema.

Dentro del abanico de investigaciones sobre el contrabando en las últimas décadas del siglo XX en la Guajira, se observa el vínculo estrecho de la ilegalidad, escasa presencia estatal y la violencia. Así mismo, se encuentra que los esfuerzos por parte de las autoridades

coloniales y posteriormente republicanas no fueron suficientes para combatir la hostilidad de los indígenas y superar las condiciones geográficas. Los guajiros fueron aprovechando las escasas ventajas que tenían sobre el territorio y de una manera independiente dieron soluciones a sus problemas. (De la Pedraja, 1981, p. 331).

Por lo tanto, los indígenas wayuu conservaron sus tradiciones a raíz del fuerte carácter y resistencia, ligado al rechazo de la normatividad centralista. Posteriormente la ausencia estatal fue aumentando, alcanzando siglos de trayectoria.

Teniendo en cuenta el contexto presentado, este trabajo se dividirá en tres partes esenciales: El primer lugar abarca el planteamiento del problema, objetivos y la metodología empleada para la construcción del documento la cual se soporta en una matriz que contiene la bibliografía estudiada. En segundo lugar, se profundizará en el análisis de dichos documentos en términos metodológicos, teóricos y de resultados, teniendo en cuenta el eje central de este trabajo, el cual es el contrabando y las tres categorías de análisis (débil presencia estatal, ilegalidad y violencia). Finalmente, se encontrará un apartado en el cual se deja en evidencia las conclusiones más importantes del estudio.

## **1.1 Planteamiento del problema**

Las investigaciones en el estudio sobre el contrabando y sus desencadenantes (violencia, escasa presencia estatal e ilegalidad) entre los años 1999 - 2024, han oscilado entre estudios de orden sociológico, culturalista y de enfoque hermenéutico.

Por otro lado, la Guajira, al ser un territorio fronterizo y ubicarse en una posición periférica, ha experimentado una historia caracterizada “la presencia diferencial del Estado” de acuerdo con por Fernán González (2003). La academia ha puesto en evidencia diferentes problemas referentes a las dinámicas ilegales dentro del territorio Guajiro. Según Trejos y Luquetta (2014) esto ha llevado a que “actores no estatales construyan poderes paralelos

basados en la fuerza y el uso de la violencia”. (p. 1.) De esta manera, establecen estructuras sociales y económicas básicas que permiten la convivencia.

Es relevante también mencionar que el estudio de la Guajira por parte de la academia compone diferentes perspectivas (culturalistas, historiográficas y etnográficas) y conceptos que enriquecen el análisis de las problemáticas en el territorio y permiten hacer una caracterización de este departamento. Sin embargo, este trabajo busca enfatizar en cómo la academia ha analizado el departamento de la Guajira y clasificar dichos aportes. Uno de los focos de análisis se da especialmente en la frontera con Venezuela, como un territorio sobre el cual la academia ha evidenciado que la violencia se ha convertido en el medio utilizado para resolver tensiones y conflictos sociales; en otras palabras, la violencia y aquellos que la ejercen en estas zonas periféricas se han convertido en el elemento principal que impulsa el desarrollo de la vida en común y suple algunas falencias de, Fernán E González (2003), la presencia diferenciada del Estado. Así mismo, la academia subraya desde una perspectiva historiográfica las distintas bonanzas surgidas en La Guajira las cuales han propiciado el auge de economías subyacentes, principalmente ligadas a actividades ilícitas. Esto se ha intensificado desde los años setenta con el negocio de las esmeraldas, seguido posteriormente, por el contrabando de whisky, cigarrillos y una fuerte bonanza de marihuana.

Estos factores agravan la problemática de la ilegalidad en la región debido a su ubicación geográfica y a la baja presencia estatal, lo cual genera una falta de controles y regulaciones para la importación, exportación e intercambio de mercancías ilegales. Si bien el fenómeno del contrabando se estudia como un efecto de la falta de control por parte de las autoridades estatales de Colombia, este fenómeno tiene sus raíces en épocas coloniales. De acuerdo con el planteamiento de Fidalgo (como se citó en Gutiérrez, 2011) en el territorio de la Guajira los actores locales que desafiaban la autoridad de la colonia y se dedicaban al intercambio de mercancías por armas con el fin de obtener el control territorial.

Así mismo, Gutiérrez, (2011) hace referencia a las relaciones que se establecieron entre las comunidades indígenas de La Guajira con las sociedades y autoridades de las provincias de Riohacha y Maracaibo, en el período 1750-1850, respondieron a intereses que cada uno tuvo en determinadas circunstancias. Las relaciones de los nativos con la provincia de Riohacha estuvieron mediadas por una larga trayectoria de contactos, negociaciones y

enfrentamientos que se iniciaron desde mediados del siglo XVI, y que para la segunda mitad del siglo XVIII habían creado “*reglas de negociación*” que se aplicaban en la resolución de los conflictos entre indígenas y criollos, lo que para los wayúu refiere “*conflictos con los arijunas*”, referenciando a las personas que no pertenecen a la comunidad wayúu.

Las actividades ilegales que han marcado algunas épocas de la Guajira corresponden a las complejas dificultades económicas de la población, pues han permitido el establecimiento de nuevas fuentes de empleo.

En una gráfica elaborada por el Observatorio de Coyuntura Económica y Social de la Universidad de los Andes expuesta por el Plan de Desarrollo de la Guajira 2020-2023, 6.606 personas desempeñan un trabajo formal, mientras que 43.291 personas se sitúan en el empleo informal. A su vez, la escasez en las necesidades básicas se puede observar según datos del DANE (2022), en donde se ve reflejado que, de 825.364 habitantes que hay en La Guajira para el 2018 la pobreza monetaria alcanzó el 53,7%, mientras que a nivel nacional fue del 27%.

Según el Plan de Desarrollo Departamental de La Guajira (2024-2027). El departamento ha enfrentado desafíos socioeconómicos determinantes como la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades. Bajo este panorama el Sistema General de Participaciones (SGP) juega un papel tan importante para la Guajira ya que de ahí proviene el recurso de asignación directa y asignación Regional más grande para la inversión regional del departamento. (p. 14).

Por otro lado, a pesar de que la Alta Guajira se ha logrado posicionar como una zona turística, se ha creado un imaginario de desorden social, basado en su extenso territorio desértico y la presencia diferenciada del Estado. Este imaginario se ve reforzado por las lógicas que operan que han sido establecidas por la misma comunidad wayúu, pues si bien hace parte del territorio colombiano, su construcción autónoma les ha permitido a los indígenas instaurar sus propias leyes entre ellos mismos y con los arijuna, es decir, entre todas las personas que no hacen parte de la comunidad wayúu. Por esta razón, el estudio de la academia colombiana se ha centrado en esta zona en particular, dónde se evidencia una delgada línea entre lo legal y lo ilegal, la justicia ordinaria choca con una barrera en el

territorio wayúu pues las autoridades no cuentan con las mismas facultades que en territorios arijunas, lo cual se suma a las demás problemáticas que aquejan este departamento. Como Das argumenta (2008):

Los márgenes son simultáneamente sitios en donde la naturaleza puede ser imaginada como salvaje y descontrolada y donde el estado está constantemente redefiniendo sus modos de gobernar y de legislar. Pueden ser sitio de práctica en los que la ley y otras prácticas estatales son colonizadas mediante otras formas de regulación que se vuelven necesarias con el fin de asegurar la supervivencia política y económica de la población. (p. 24)

Das y Poole hacen alusión a la periferia como márgenes que trazan imaginariamente un espacio geográfico en donde la baja presencia estatal y falta de control generan un estado de naturaleza. Sin embargo, para dichas autoras aún bajo este escenario no afirman que hay ausencia estatal, sino una presencia que se va mutando permanentemente y que, cuando no sufre las necesidades del territorio se abre paso a caminos incivilizados que generen una acción económica que a su vez integra la violencia.

De la Pedraja (1981) enfatizaba que los wayúu han sido una población fuerte y brava, la cual se ha mantenido luchando por defender su territorio e impartir sus propias leyes. Por la marcada hostilidad de los guajiros los españoles no lograron su objetivo de colonizarlos a cabalidad. La Guajira ha sido geográficamente estratégica para las dinámicas del contrabando y la débil presencia estatal que no alcanza a abarcar todo el territorio, desde la colonia hasta el gobierno central se ha mantenido el reto de articular la institucionalidad para toda la población. Esto puede obedecer a la desconexión histórica de los gobiernos centrales frente a las necesidades de la sociedad civil y su propia historia, lo que a desenfrenado constantes conflictos. Pese a lo anterior, se ha podido observar un paulatino involucramiento con este territorio a raíz de sus prósperos recursos naturales y la intervención de multinacionales a finales del siglo XX.

No sólo para el Estado ha sido un reto establecer la institucionalidad en este territorio, sino también para la academia lo ha sido en términos metodológicos puesto que precisamente la autonomía wayúu en la alta Guajira ha influido en que mayoría de los textos académicos

estudiados relacionados con el departamento, la ilegalidad y el contrabando, no son investigaciones que comprendan un carácter metodológico cuantitativo. Esto puede deberse a que la mayoría de las investigaciones proponen caracterizaciones sociológicas, antropológicas e historiográficas que tratan de manera específica o general los problemas o características de la Guajira dado que no logran tener acceso a informaciones que den un sustento numérico o estadístico para dar un soporte cuantitativo a los aportes encontrados en el marco de la ilegalidad o el contrabando.

Para propósitos de la presente investigación, señalaré una definición de institucionalidad que se ajusta al análisis del abandono estatal en la Guajira. Williamson (2.000) aborda la institucionalidad desde una dimensión económica, afirmando que las instituciones son sistemas de incentivos, sistemas de reglas, y estructuras organizativas, diseñados para lograr un conjunto de objetivos. Teniendo en cuenta el planteamiento de Williamson, la baja institucionalidad en la Guajira se traduce tanto en desincentivos legales económicos y en falta de control y cobertura estatal a partir de una estructura de instituciones sólida.

## **1.2 Pregunta problema:**

Por lo tanto, y bajo el panorama explicado, surge la pregunta: *¿Qué aportes de las ciencias sociales colombiana respecto al estudio del contrabando en el departamento de la Guajira existen entre los años 1999 y 2024?*

La realización de este trabajo es relevante para la ciencia política, ya que permite entrever los factores que consolidaron las prácticas ilícitas que se remontan a la época colonial y se mantienen en la actualidad. A raíz de la bonanza más significativa que sufrió el departamento de la Guajira, la bonanza marimbera, generó cambios notorios en la sociedad guajira durante la década de los setenta y ochenta. Es a partir de ahí en donde empiezan a surgir los textos y documentos sobre el boom del contrabando de marihuana al Norte del país.

Así pues, se observa que desde los noventa se puede recopilar material bibliográfico sobre este auge.

Lo anterior responde quizá a las dinámicas que se siguen practicando en la Guajira, como la corrupción por parte de élites regionales, el carácter autónomo normativo que practican los indígenas wayuu, el contrabando y la débil institucionalidad. Son prácticas que se pueden comprender gracias al análisis historiográfico empleado en muchas de las investigaciones seleccionadas para la matriz documental. Para la Ciencia Política es relevante entender las formas de poder que se han consolidado en la Guajira al ser un territorio periférico pero que de algún modo ha generado institucionalidad.

Acuña, (1999) hace énfasis en que la frontera nunca es un dato fijo, sino un objeto inacabado e inestable, pues está en disputa permanentemente, por tanto, los resultados en las investigaciones estarán sujetas al contexto y lugar de la época.

De tal modo, el presente trabajo expresado mediante un estado del arte tiene el propósito de caracterizar que el comportamiento social y cultural de un territorio corresponde a componentes históricos que se deben abordar desde el contexto y época para analizar la evolución humana. Este tema es importante porque explica la transformación del contrabando desde la colonia española, recorriendo a grandes rasgos las épocas que más sumaron a la economía de la Guajira. En esta medida la temporalidad elegida son los años 1999 a 2024 porque es donde se expande las investigaciones en torno a bonanza de la marimba, acontecimiento que transformó a toda una región.

### **1.3 Objetivo General**

Analizar los aportes de la investigación en las ciencias sociales entre 1999 y 2024 en torno al fenómeno del contrabando en el departamento de la Guajira, a partir de tres ejes temáticos fundamentales, débil presencia estatal, ilegalidad y violencia.

#### 1.4 Objetivos Específicos

1. Discutir las relaciones entre los componentes teóricos de las investigaciones en torno al contrabando, la ilegalidad y el abandono estatal en el territorio de la Guajira, entre los años 1999 y 2024.
2. Caracterizar las relaciones entre los enfoques metodológicos de las investigaciones en torno al contrabando y su relación con otras actividades ilegales en la Guajira, entre los años 1999 y 2024.
3. Comprender los resultados de investigación en torno a la ilegalidad, al contrabando y la violencia en el territorio de la Guajira, entre los años 1999 y 2024.

#### 1.5. Justificación:

La necesidad del establecimiento de un Estado fuerte que logre garantizar, como en el caso de Colombia o particularmente en el territorio de la Guajira, el acceso y cumplimiento derechos fundamentales, la seguridad y el respeto de la diversidad étnica y cultural, se puede entender de forma reduccionista con una de las teorías tratadas en el ámbito de la Ciencia Política; la teoría Hobbesiana. Esta teoría sostiene que para lograr la “salus populi” o salud del pueblo, es necesario que exista un poder absoluto o supremo que sirva de mediador para las relaciones de poder subordinadas y logre la imposición del orden ante un mundo principalmente caótico. Acorde con Jiménez (2020), “La idea central de la filosofía política de Hobbes será que todo poder político debe ser necesariamente absoluto para poder cumplir con su objetivo fundamental: la salus populi” (p. 99).

En otras palabras, Hobbes sostiene que la existencia de este garante, juez o intermediario permite el establecimiento de un equilibrio en la sociedad y la garantía de que el Estado (en su caso monárquico) servirá para la resolución de los conflictos de quienes se someten a este poder supremo. Así mismo, Das y Poole encuentran relevante los señalamientos de algunos teóricos del Estado como Hobbes, Locke y Rousseau con relación al estado de naturaleza. Para Das y Poole (2008), “Haber pensado el estado de naturaleza a partir de la imagen de América como un sitio real de salvajismo y, a la vez, como un sitio primordial idealizado, sugiere que pensemos también a los márgenes del estado” (p, 24).

Si bien la Constitución colombiana de 1991 es considerada norma de normas y supone como deber la garantía de los derechos fundamentales de los colombianos dentro del territorio, la existencia de la misma no garantiza su cumplimiento en cada parte del territorio colombiano. Según el Artículo 286 de la Constitución Política de Colombia, (1991) se establece que: “Son entidades territoriales los departamentos, municipios, distritos y territorios indígenas, los cuales conforman los diferentes niveles de organización territorial de la república”.

Si bien existe una norma de normas en el sistema jurídico colombiano, existen prácticas políticas y económicas que entorpecen la garantía de estos derechos a lo largo del territorio colombiano. El departamento de la Guajira y sus habitantes experimentan crisis en su seguridad alimentaria, abuso de grupos al margen de la ley que irrumpen con violencia en la realidad social del departamento, entre otros fenómenos que han sido descritos en las investigaciones revisadas en presente trabajo. Esto lleva a considerar que es más el poder de facto que tienen las poblaciones o grupos dentro de la sociedad que permite la interacción y resolución de los conflictos que se dan dentro de los territorios en Colombia y particularmente en la Guajira. Y no tanto, o no siempre el poder consagrado en la constitución que viene de un Estado central.

Una prueba de esto, son las prácticas de resolución a las tensiones que tienen los wayuú, en las cuales sus conflictos tienen otros componentes principales en la resolución, como la transacción de bienes y la negociación. Lo anterior, sucede aún si el implicado no pertenece a la comunidad wayuú, obedeciendo a su cultura y tradiciones.

Ahora bien, este trabajo es relevante para la ciencia política pues radica en comprender y describir las diferentes prácticas tanto económicas, políticas y sociales en la Guajira entre las cuales se hace énfasis en la ilegalidad, la violencia y el contrabando, aspectos presentes desde comienzos de la colonia y suponen una problemática inminente para la región. En medio de un Estado presente pero fragmentado, la institucionalidad no termina de aterrizar a lo largo y ancho del territorio, es ahí donde las investigaciones recopiladas y analizadas en este Estado del arte describen desde diferentes perspectivas, enfoques y disciplinas las problemáticas que existen en el departamento enriqueciendo el estudio de estas. También es relevante analizar cómo la violencia, el contrabando y la ilegalidad constituyen unas formas de poder que se articulan entre sí y suponen problemáticas de orden cultural y sociopolítico.

Por otro lado, resulta interesante poder repensar la forma en que se estudia la debilidad del Estado desde una perspectiva etnográfica, con ciertas investigaciones halladas dentro de la matriz construida. Se cuestiona la noción de que el estado es sólo un sinónimo de orden, sin embargo, sí se rescata, la necesidad de un Estado fuerte, pero se evade el reduccionismo de entender el Estado en todo momento, como una entidad claramente definida, con poder absoluto y presencia coercitiva en todos lados. Así mismo, aportes como el de Serge de la Ossa (2005), permite entender que existe una intencionalidad en llevar las representaciones de orden y el progreso a muchas regiones de Colombia de manera igualitaria, negando sus particularidades y sus propias representaciones culturales y políticas. Esto nos permite también evidenciar la importancia de revisar no sólo en qué fallan estos departamentos, sino también, considerar las problemáticas que existen desde el proceso de construcción de un Estado-nación, en dónde se ha entendido al indígena, como “salvaje” o “nativos ecológicos”.

Que se pueda observar el análisis sobre el departamento de la Guajira, en el grupo de textos analizados como el de Albornoz-Arias, N., Mazuera-Arias, R., Millán-Vázquez de la Torre, M., & Briceño-León, R. (2019) entre los cuales se alinean posturas del estructuralismo-funcional de Parsons (1997) que sostiene que las normas sociales responden a marcos simbólicos o de interacción, o en otras palabras a factores culturales que afectan las motivaciones individuales. De la teoría del pacto social de Bobbio (2005), la cual concibe la existencia de las normas como un acuerdo jurídico para la convivencia pacífica o de Nye, que entiende esas normas como instituciones o reglas del juego que producen cambio social. Ofrece una muestra de la importancia de analizar los problemas de la Guajira y evidencia que las prácticas que interactúan adentro del territorio no obedecen a una sola causa, o de una problemática que se reduzca a la falta de seguridad, tampoco a las carencias existentes dentro de una institucionalidad débil que en términos de gobernanza y gobernabilidad no avance en el cubrimiento de las necesidades particulares de su población.

Desde la perspectiva de la ciencia política, este tema desafía las concepciones tradicionales del Estado y abre la puerta a un enfoque más amplio y multidimensional de su estudio, en los cuales tienen cabida a diferentes referentes teóricos. Como, por ejemplo, el proponer investigaciones con referentes como Pierre Bourdieu, en cuanto al uso del concepto habitus y el concepto de “disposiciones”, para analizar las causas históricas de prácticas como el

contrabando en la Guajira (Gutiérrez, 2011, p. 47) enriquecen el análisis y permiten entender las problemáticas de ilegalidad, el contrabando y la débil o baja presencia Estatal. Todo esto teniendo en cuenta la violencia s en un territorio de difícil acceso y del fomento que dichas prácticas generaron a su vez el ascenso de las élites contrabandistas a la política.

Así pues, este trabajo se hace relevante ya que sirve para dar cuenta de las ideas principales de las autoras y autores y evidenciar cómo han surgido nuevas formas de estudiar las relaciones entre el Estado y los grupos sociales en lugares periféricos de Colombia. Identificando la forma en la que los enfoques se disponen a estudiar las problemáticas del departamento, se hace un aporte académico para de esta manera poder estudiar problemáticas de otras comunidades o departamentos.

## **1.6. Hipótesis**

Como hipótesis de la investigación se establece que el contrabando en la Guajira se articula al tema de investigación planteado bajo tres ejes temáticos que se relacionan paralelamente ilegalidad, violencia y abandono estatal. El primero, entendiendo la ilegalidad como la transgresión de la ley y las normas impuestas por el Centro Estatal. Segundo, la violencia entendida como las acciones o dinámicas violentas generadas por la disputa del poder entre dos o más agentes. Y tercero, la presencia fragmentada del Estado evidenciada en los agentes estatales y de instituciones gubernamentales en la periferia del territorio guajiro.

La historia, la geografía física del departamento, su extrema aridez y su condición de periferia hicieron posible el andamiaje de las dinámicas del contrabando.

## **1.7. Metodología**

El presente trabajo cuenta con una metodología cualitativa documental, con enfoque hermenéutico que permite nutrir el estado del arte basándose en diferentes fuentes bibliográficas que permitan comprender y analizar las teorías y planteamientos de las autoras y autores escogidos. En términos metodológicos, este trabajo consiste principalmente en la

recopilación de textos a partir de la creación de una matriz que refleja dichos aportes, organizándose mediante resultados obtenidos, metodologías de investigación utilizadas y enfoques teóricos o paradigmas.

Dicha matriz cuenta con 42 textos extraídos entre tesis de maestrías, doctorados, artículos científicos, capítulos de libros de las siguientes bases de datos: Jstor, Redalyc, Google Académico, Repositorio de la Universidad Nacional de Colombia, Repositorio de la Pontificia Universidad Javeriana, Universidad EAFIT, Universidad de la Guajira, Banco de la República y algunas revistas de Ciencia Sociales.

Así mismo se analiza de forma cualitativa los aportes obtenidos de los autores de diferente nacionalidad seleccionados y se contrasta los resultados, enfoques metodológicos y teóricos de las diferentes investigaciones en cuestión para evidenciar bajo qué perspectivas se ha estudiado y pensado al departamento de la Guajira.

Los textos fueron buscados a partir de palabras o conceptos claves como; Guajira, contrabando, violencia, precariedad en la presencia estatal e ilegalidad, los cuales fueron revisados y posteriormente seleccionados de acuerdo con los criterios basados en temas abordados y la temporalidad.

Link	Título	Autor	Fecha de publicación	Palabras clave	Introducción	Idea general	Objetivo general/ específicos	Metodología	Teoría(s), Enfoque(s) o paradigma	Argumentos principales	Resultados Obtenidos	Opiniones
------	--------	-------	----------------------	----------------	--------------	--------------	-------------------------------	-------------	-----------------------------------	------------------------	----------------------	-----------

**Fuente:** Elaboración personal

## **1. EJES TEMÁTICOS:**

### **(La baja presencia estatal, Ilegalidad y contrabando, violencia)**

Basándose en un primer análisis, es necesario señalar que las temáticas y problemas más comunes encontrados en los textos de la academia relacionados con el contrabando y la ilegalidad en la Guajira, responden a un contexto integral, en los cuales, si bien todas las dimensiones están presentes en la realidad estudiada, enfatizan de forma separada, según las investigaciones, dimensiones tales como la dimensión política, la dimensión social, la dimensión económica y la dimensión cultural. No obstante, para propósitos de esta investigación, se clasificaron las dimensiones de dichas investigaciones en las cuales están presentes dos o más dimensiones; de acuerdo con su utilidad para el análisis bibliográfico.

#### **2.1; La baja presencia estatal dimensión política**

En el tejido social y geográfico de Colombia, se revela una realidad que ha sido estudiada por la academia y que persiste y ha impactado de manera considerable el desarrollo y bienestar de sus habitantes: la baja presencia estatal en las zonas periféricas. Este fenómeno histórico ha condicionado a las comunidades ubicadas en las fronteras geográficas y sociales del país, generando desafíos multifacéticos que abarcan desde la falta de acceso a servicios básicos hasta la limitada presencia de instituciones gubernamentales.

Este análisis se sumerge en la compleja trama de factores que han contribuido a la frágil presencia del Estado en la Guajira y particularmente en la Alta Guajira, explorando las realidades que afectan a quienes residen en las márgenes de la atención gubernamental y así mismo toman determinaciones o acciones para superar las deficiencias dejadas por este fenómeno político.

Diversas investigaciones, tales como la investigación de Trejos, Rosero et al. (2014), Gutiérrez (2011) y Castro (2007), señalan la complejidad del territorio en términos

geográficos lo que, según Trejos, Rosero et al. (2014) significó un desinterés histórico por parte del Estado Central desde el mismo Estado Monárquico. Así mismo, la investigación de Gutiérrez (2011) señala que los intereses de la metrópoli española alrededor de la explotación del oro y el comercio de esclavos habían convertido a la Guajira en un espacio olvidado, sin presencia del Estado colonial. Bourdieu (como se citó en Gutiérrez, 2010) expone que “la noción de orden, legalidad y vidas cotidiana (*habitus*) de los nativos que dominaban esta parte del territorio obedeció más a sus intereses particulares (*disposiciones*) que a cualquier otro tipo de orden o principio existente en la península”. Haciendo uso de esta manera de un enfoque constructivista-estructuralista, como también un enfoque historiográfico.

Por otro lado, Quiroz (como se citó en Castro, 2007) hace mención del abandono estatal bajo componentes sociológicos, historiográficos y antropológicos esta vez no basándose en el desinterés por parte de la Corona en aquel territorio árido de la Guajira, el cual no encajaba en las actividades económicas de aquel entonces, sino que la falta de presencia estatal se complejiza a partir de la resistencia de los Guajiros al Estado, que a su vez surge como reacción al control monopolístico durante la colonia, como reacción al proteccionismo interdepartamental y como reacción al control rentístico del Estado. Esta vez, Castro hace su aporte de acuerdo con un enfoque principalmente culturalista y hermenéutico, mostrando cómo la cultura permitió que las comunidades de la Guajira difirieron de un proyecto de estado nación centralista.

Es importante mencionar, que el abandono estatal sigue vigente, y este es ilustrado en investigaciones como la de Meisel (2007) y Ríos (2020). Así pues, Meisel (2007) analiza a partir de un enfoque historiográfico y económico cómo el departamento de la Guajira presenta un rezago económico frente a otros departamentos debido a su abandono, su economía extractivista por parte de multinacionales y basándose en indicadores económicos que demuestran que, a pesar de las bonanzas, las regalías del Estado se convierten en un mito y no impactan positivamente en la calidad de vida de los Guajiros. Por su parte Ríos (2020) hace un aporte enfocándose en el conflicto armado, dando cuenta que en la región del Caribe para el año 2000, las FARC-EP y el ELN, en el dirigían hasta 415 y 343 acciones militares contra la fuerza pública la cual sólo podía responder con un total de 528 operativos

militares (p. 95). Esto evidencia que al menos en los años 2000, el Estado no tenía dominación ni control sobre el territorio caribeño lo que daba pie a que este territorio fuese controlado y azotado por actores del conflicto que surgen como *paraestados* antagónicos.

Ahora bien, si bien el abandono estatal no está incluido en las investigaciones de manera tácita, sí se puede evidenciar de acuerdo con algunos de sus efectos o factores analizados, que resultan ser variables importantes para el análisis de este fenómeno tales; como la baja institucionalidad y corrupción en regiones periféricas, la baja legitimidad estatal y las diversas implicaciones políticas de las zonas fronterizas.

### **2.1.1 Baja institucionalidad, corrupción e informalidad en regiones periféricas.**

La baja institucionalidad, es una variable que se debe tener en cuenta en el análisis la baja presencia estatal en una región. Si bien, la institucionalidad se puede entender como la presencia del Estado a partir de instituciones que regulen el comportamiento dentro del territorio y por ende controlen y respondan a las necesidades de la población

Ahora bien, las investigaciones de Trejos (2014), Velázquez Mora (2022) y Ramírez, Zambrano, et al. (2016), señalan la existencia de una baja institucionalidad en la Guajira a partir de diferentes implicaciones en los terrenos de la seguridad, la política, la legalidad y la economía. Dentro de los aportes dados por las anteriores investigaciones se destaca el aporte de Velázquez Mora (2022) quien señala que “existe una ‘*institucionalidad precaria*’ en la Guajira: La ‘*institucionalidad*’ se ha corrompido y legalizado, lo que impide una democracia funcional y socava la confianza en las instituciones.” (p. 124).

Esto supone una baja institucionalidad, o una institucionalidad que no se rige a partir de la ley, sino que su ilegalidad se adapta a una institucionalidad precaria o del Estado central. Velásquez Mora (2022) y Ramírez, Zambrano et al. (2016), utilizan corrientes teóricas distintas. Velázquez Mora (2022) hace un aporte a partir desde un enfoque historiográfico, neo-institucionalista, esto permite comprender grosso modo el fenómeno del contrabando y su evolución desde los siglos XVII y XVIII, ya que la piratería en el Caribe se daba con el

intercambio ilegal de mercancías entre países que, desafiando las restricciones coloniales evadían la tasación. Esto se relaciona a las últimas décadas con la evasión de impuestos y contrabando entre fronteras que sigue permeando a algunos sitios estratégicos del departamento. Mientras que los autores Ramírez, Zambrano, et al. (2016) utilizan dos corrientes de pensamiento: la estructuralista y la institucional.

A partir de los enfoques de Velázquez (2022) realiza una crítica basándose en Spitz (1993), señalando que la corrupción como el cálculo ya prácticamente institucionalizado del provecho que puede ganar el gobernante o funcionario del sistema público. Por su parte, desde la corriente estructuralista Ramírez Zambrano (2016) explica el fenómeno de la informalidad citando a (García, 2009), como un fenómeno que sí puede ser frenado cuando existe una “mayor dinámica industrial, mayores esfuerzos del gobierno para evitar la informalidad, mayor presencia institucional, sin sobrepasar los límites del tamaño del sector público, y mayor dotación de capital humano de la población ocupada” (p. 21). Así pues, en el análisis hecho por Ramírez, et al (2016) el enfoque estructuralista se mezcla con el enfoque institucionalista para dar cuenta de las dificultades que existen en la región basándose en una lógica economicista (oferta-demanda) y señalando precisamente una presencia institucional baja, y que a partir de datos y de una metodología cuantitativa señala que: “la Guajira muestra los peores indicadores en pobreza, desigualdad y desarrollo industrial y, a su vez, posee la segunda tasa de informalidad más alta”. (Ramírez, et al 2016, p. 136).

Si bien este artículo académico no habla de forma directa sobre la baja institucionalidad, sino que señala a partir de un análisis directamente económico y estructuralista, que una de las causas de la informalidad es justamente la falta de una institucionalidad fuerte una de las causas que destacan como también que no exista en la Guajira una conexión sólida entre el Estado y el Mercado expresa en el territorio. Así que, de forma inversa, en vez de analizar la debilidad institucional, señala y analiza uno de los efectos a nivel económico de esta misma; el aumento de la desigualdad y de la informalidad.

Habiendo hecho esa salvedad, otro autor que estudia la frágil institucionalidad esta vez sí de forma directa en la Guajira es Rabasa (como se citó en Trejos, 2014) quien explica el apareamiento de una baja institucionalidad se da a partir del desfase de dos dimensiones, el

territorio y el control que ejerce el estado sobre éste. Para explicar su punto hace uso de “4 indicadores: a) poca penetración de la institucionalidad estatal en la sociedad; b) incapacidad de mantener el monopolio legítimo de la violencia; c) limitado control de los tráficos transfronterizos, y d) debilidad frente a influencias extranjeras”. (p. 155).

Por otra parte, De la Pedraja (1981): invierte la explicación del por qué en la Guajira existe una debilidad institucional o estatal, explicándolo como un efecto causal de la insuficiencia de recursos fiscales a raíz de que fue imposible la instauración de un sistema tributario para un proyecto civilizador en la Guajira y en las zonas fronterizas. (p. 334). Lo anterior se volvía más difícil teniendo en cuenta que hasta las mismas autoridades locales evadían las ordenes de la corona y hasta el punto de tolerar el contrabando, como el de los esclavos. Tanto Trejos (2014) como De la Pedraja (1981) no se pueden ubicar fácilmente dentro de un enfoque teórico, sin embargo, según sus aportes y análisis sólo se puede ubicar los enfoques disciplinares, a Trejos (2014) en un enfoque principalmente sociológico y De la Pedraja (1981) en un enfoque historiográfico.

En efecto, las investigaciones hacen diferentes aportes referentes a la debilidad estatal, y en relación con la definición antes propuestas permiten dilucidar que el departamento de la Guajira cuenta con una institucionalidad cooptada, corrupta y que presenta limitaciones en hacer valer unas reglas del juego en la sociedad, así como también, no se presenta como garante de derechos. Por un lado, Velázquez (2022), señala que la institucionalidad se ha corrompido y legalizado, y cita a Garay y Salcedo (2012) quienes sostienen que el Caribe colombiano se enmarca en una lógica institucionalizada pero cooptada por grupos de interés que detentan un monopolio de lo público haciendo una captura instrumental de los partidos políticos. El uso del concepto “autoritarismos subnacionales” Gibson (como se citó en Garay y Salcedo, 2012) dentro del recuento hecho por Velázquez Mora (2022) sobre la corrupción en la Guajira, permite entender cómo estos grupos de interés se aprovechan de una institucionalidad precaria para cooptar lo público y que este funcione para intereses particulares. Por otra parte, autores como Trejos (2014) menciona la existencia de dos dimensiones; el territorio y el control ejercido por el Estado en éste. Su aporte radica principalmente, en brindar 4 indicadores de análisis que evidencian la baja institucionalidad.

Por otra parte, como se mencionó previamente, los aportes de De la Pedregaja (1981) explica la debilidad institucional a partir de causas históricas, aporte que se puede alinear con Velázquez (2022) quién también hace un recuento histórico de las condiciones del departamento antes de la república, durante la república y un análisis reciente de la Guajira enfocado a las problemáticas de la corrupción y el contrabando.

### **2.1.2 Baja legitimidad estatal.**

La Baja legitimidad a pesar de no ser un concepto recurrente dentro del cuerpo bibliográfico es un concepto importante mencionado en ciertos textos académicos aquí analizados, que sirve como insumo para entender el abandono estatal de forma integral en el caso de la Guajira. Si bien el texto anteriormente mencionado de Velázquez (2022), en el cual se hace alusión a los diferentes clanes que monopolizan un poder corrupto en la Baja Guajira y en el Norte del César, podría suscitar un efecto en términos de legitimidad electoral, el concepto de legitimidad se encuentra más en las prácticas económicas y sociales propias del territorio Guajiro.

Esto se debe a que la ilegitimidad del Estado o de las instituciones responde a una lógica histórica, según las investigaciones de Gutiérrez (2011), González (2008), Gutiérrez C. (2007), la cotidianidad del contrabando la cual se puede entender como ir en contravía de las leyes impuestas por un estado central, se remonta a las épocas coloniales y responde a un conflicto entre lo legítimo y lo legal en la Guajira desde la fundación del Estado-Nación.

El aporte más significativo que explica lo anterior lo ofrece la investigación de González donde sostiene que “en una sociedad estratificada, con un gobierno central que no ha ejercido de manera efectiva la soberanía en amplias zonas del territorio, incluyendo las fronteras, la legalidad no coincide con la legitimidad” Thoumi (como se citó en González 2008).

### 2.1.3 Zona fronteriza

El concepto de frontera o zona fronteriza ha sido un elemento clave y recurrente en la academia para poder discutir la baja presencia estatal en la Guajira, como el texto de Das V. y Poole D. (2008) sobre los márgenes del Estado, dado que estas zonas en el contexto colombiano de un estado centralista se prestan para diferentes actividades ilícitas y permiten el surgimiento de poderes alternos al Estado que proporcionan acciones a las solicitudes de los habitantes.

Las investigaciones de Gutiérrez C. (2007), Castro (2007), Trejos y Luquetta (2014), Albornoz, Mazuera et al. (2019), Serje (2005), Acuña (2005) y Ramírez, Zambrano et al. (2016) obtienen diferentes resultados y hacen aportes relacionados con la condición de frontera en Colombia a partir de diferentes aristas. Entre éstas se observa la perspectiva de un análisis político e historiográfico, mencionando el surgimiento del concepto de frontera a la par de la formación del Estado colonial y su mantenimiento en el tiempo.

Con relación con lo anterior, se encuentran las investigaciones de Gutiérrez C. (2007) y Albornoz, Mazuera et al. (2016). Por un lado, Gutiérrez C. (2007) menciona las “*economías de fronteras*” y centra su análisis en los Wayúu y en la “*Ruta Paraguachón-Maicao*”. Entendiendo la frontera como aquel “espacio donde se trabaja, se entablan relaciones sociales, se crean alianzas, actos de solidaridad, amistades y se reclaman los derechos indígenas.” (p. 96). Estas relaciones según Gutiérrez C. (2007), se dieron también gracias a que los indígenas wayúu, cuentan con una doble nacionalidad (colombo-venezolana) reconocida hasta hace poco.

Este aporte nos permite hacer una salvedad desde las investigaciones mencionadas en relación con la comunidad wayúu. Esta no necesariamente se ajustó a los cambios traídos desde la Colonia puesto que resistió militar y políticamente, siendo una comunidad transfronteriza, que se mueve con libertad tanto en Venezuela como en Colombia.

Por otra parte, Albornoz, Mazuera et al. (2016) citan a Sausi y Carrión, quienes analizan el territorio fronterizo como un espacio “en dónde también chocan imaginarios o universos simbólicos diferentes”. Este aporte parte de una dimensión simbólica y cultural, entendiendo

la frontera como aquel lugar en dónde chocan dos imaginarios de dos naciones distintas. Estos imaginarios van acompañados de restricciones que busca imponer el gobierno para evitar que quienes viven en zonas fronterizas transgredan las leyes aduaneras.

Es por eso que otro aspecto importante a señalar en términos de resultados obtenidos referentes al concepto de frontera, es que este concepto está en la mayoría de los textos, Acuña (2005), Ramírez, Zambrano et al (2016), Trejos (2014), Velázquez Mora (2022), Trejos y Luquetta (2014) y Gutiérrez (2007), relacionado con la actividad ilícita del contrabando, la cual supone una falta de regulación y control por parte del Estado en las zonas periféricas, lo que se traduce en ausencia estatal. El surgimiento de una economía fronteriza basada en el contrabando (Gutiérrez, 2007) evidencia una vez más la debilidad estatal al intentar retomar control sobre el territorio.

Para dar término a este eje temático es importante mencionar que cada uno de los componentes de este eje (baja institucionalidad, baja legitimidad estatal y concepto de zona fronteriza) permiten evidenciar desde los aportes hechos por la academia, una problemática en cuanto a la dimensión política en esta zona del país. Esta problemática radica en una histórica presencia fragmentada estatal y una incapacidad del gobierno central de tomar medidas pertinentes para cambiar las dinámicas económicas y políticas del departamento de la Guajira.

## **2.2 Ilegalidad y contrabando; dimensión económica y cultural.**

La ilegalidad y el contrabando es una de las temáticas más frecuentes en las investigaciones de la Academia a propósito del departamento de la Guajira. Los aportes de estas investigaciones se clasificarán en los siguientes subtemas; 1. El contrabando como práctica histórica en la Guajira, 2. Bonanza Marimbera de los años 70 y 3. El narcotráfico y sus repercusiones en el tejido social y cultural. Estos subtemas responden a una dimensión de corte económico y cultural. En cuanto a la dimensión económica podemos destacar los

aportes que buscan mostrar cómo el contrabando era una práctica social aceptada y legítima que permitía subsistir a la población wayúu y guajira. Pero por otro lado es importante mencionar que si bien la bonanza marimbera y el narcotráfico trajeron consigo un crecimiento económico dentro de las actividades ilegales, estos últimos, condujeron a un debilitamiento de las tradiciones y afectaron el tejido social wayúu.

### **2.2.1 El contrabando como práctica económica histórica en la Guajira**

Según la academia, el contrabando en la Guajira se ha extendido y ha evolucionado a lo largo de los años, con una línea diferencial algo borrosa entre lo legal y lo ilegal pues en algunos casos las mismas autoridades estatales son partícipes de dichas prácticas (Velázquez, 2022). La mayoría de los aportes en los estudios de la Guajira relacionados con la ilegalidad y el contrabando, abordan el contrabando como una práctica económica o práctica social legítima para la población de la Guajira desde el siglo XVIII (Gutiérrez, 2007; Gutiérrez C, 2011; González, 2008; Hernández, 2008; Guerra, 2023, Albornoz, Mazuera y Vásquez, 2019). De la Pedraja (1981), por su lado, hace un análisis sobre el contrabando en el siglo XIX, con el comercio de perlas, el cual financió la resistencia armada con el Estado central de parte de guajiros y wayúus. De esta manera, los anteriores autores analizan y conciben el contrabando como medio de subsistencia, y también como una forma de financiar poderes locales que limitaba la instauración de un sistema de tasación fuerte.

Dentro de los aportes hechos por la academia se destaca también una definición del contrabando retomada por el autor González (2008) que clasifica dos tipos de modalidad de contrabando actual bajo los criterios de la administración central. El *contrabando abierto* y el *técnico*. El primero se define como el ingreso de mercancías al país de forma clandestina, al eludir impuestos como los aranceles o el IVA. Esta actividad utiliza los puertos marítimos, las vías terrestres y los aeropuertos legales e ilegales. (República de Colombia Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2005). El segundo, se da por medio de papeles falsos y autorizaciones falsificadas para poder ingresar por contrabando las mercancías al destino, lo

que implica complicidad por parte de agentes aduaneros y fomenta una cultura de la ilegalidad. Son escasas las investigaciones sobre historiografía colombiana al respecto de los aspectos colaterales del contrabando: sobre el mundo administrativo y la administración de aduanas, estudios que serían útiles para comprender la lucha contra el comercio ilícito y la administración de justicia por parte del Estado, así pues, las investigaciones que fueron seleccionadas para este cuerpo bibliográfico; responden justamente a una lógica de cooptación del Estado por los mismos contrabandistas en la Guajira, es decir una mezcla de las dos modalidades de contrabando (González, 2008 y Velázquez, 2022). Así mismo, Velázquez (2022) como (González, 2022) tratan el contrabando desde un enfoque disciplinar historiográfico, de estos dos sólo Velásquez se basa en Herbert Spitz (1993) que pertenece a una corriente de pensamiento neoinstitucionalista mientras que González (2022) no usa ningún referente teórico para hacer sus análisis y descripciones del fenómeno del contrabando en la Guajira.

#### *Dimensión cultural de la ilegalidad y el contrabando:*

El aporte de Guerra (2023), en términos de la dimensión cultural del contrabando, ahonda al ser una tesis doctoral en el contrabando que, representa una práctica social histórica de las comunidades Guajiras, esta es considerada legítima a pesar de que vaya en contra de las leyes instituidas por el centro de poder del Estado colombiano.

Avella (como citó Gutiérrez, 2011) sugiere que el contrabando no solo representaba una resistencia encubierta al dominio colonial, sino también una forma de conflicto económico entre potencias rivales. Esto implica que el comercio ilegal no solo representaba un desafío a la autoridad colonial, sino que también servía como una táctica de guerra económica entre diferentes imperios. Aunque el contrabando representaba resistencia a la economía capitalista dominante se reconoce que los indígenas a su vez participan en estas dinámicas capitalistas. Así mismo, la investigación de Gutierrez (2011), usa como referente teórico a Bourdieu (1997), para explicar el fenómeno del contrabando desde un enfoque culturalista a partir del concepto de “habitus” y de “disposiciones”, dando a entender que los habitantes de la

Guajira, no se sometieron a un tipo de orden existente que venía de la península, sino que actuaron de manera independiente conforme a sus propias maneras y sus propios intereses.

Por otra parte, el concepto de hibridación cultural acuñado en la investigación de Guerra (2023), presenta uno de los fenómenos que se dio en el departamento de la Guajira con la llegada de los europeos; y considera que a raíz de este hibridismo se generan desencuentros entre el desarrollo dialógico de la normatividad y la cultura misma. Si bien este texto se enfoca principalmente en el carácter cultural que no cala con la normatividad estatal; al igual que las investigaciones de Gutiérrez (2007), Gutiérrez C (2011), y Hernández (2008) permiten hacer una aproximación hacia la dimensión cultural inmersa dentro del surgimiento de una cultura de la ilegalidad que se remonta a tiempos coloniales. Otra investigación que coincide en el análisis a partir del hibridismo cultural es la investigación de González (2008), la cual menciona las limitaciones que presenta un sistema normativo al imponerse en comunidades étnicamente diversas como por ejemplo en la Guajira.

Este último autor también menciona que existen pocos textos académicos que le den primacía a la diversidad étnica de la región como elemento disuasorio para el Estado en términos civilizatorios y tributarios. Ahora bien, otro aspecto útil para traer a colación es que la ilegalidad se remonta a tiempos coloniales, según los aportes historiográficos de la investigación de Guerra (2023) durante la fundación de la república en el siglo XIX, se instaura una triada del contrabando en el departamento de la Guajira entre judíos, holandeses y Wayúu.

Así pues, según los autores mencionados anteriormente, señalaron que durante los siglos XVII y XVIII el contrabando dio pie a una cultura de la ilegalidad dentro del territorio de la Guajira, que respondía a dinámicas económicas y políticas propias de dichos contextos, o a lo que Albornoz, Mazuera et al. (2019), entendieron esta actividad ligada a la una base social, relacionada con la existencia de unos pactos sociales transfronterizos.

### **2.2.2 Bonanza marimbera; años 70.**

La bonanza marimbera en los años 70 aparece como un fenómeno estudiado desde la academia, debido al alto flujo de capital generado por el cultivo, producción, comercio y exportación de la marihuana. Se conoce como marimba o marihuana a la droga psicotrópica proveniente de la planta *Cannabis sativa*, este ciclo de bonanza tuvo como consecuencia la aparición de una nueva clase social, la cual según Palacio (2017) trajo consigo la instauración de una escala de valores nuevos y el resquebrajamiento de los fundamentos tradicionales.

Dentro de los aportes de la academia se destacan los aportes Castro (2007), Palacio (2017), Van Grieken y Reinel (2022) y González (2008). Algunos de estos se enfocan en describir el fenómeno de la bonanza a partir de una perspectiva principalmente sociológica y económica. González (2008), hace un aporte describiendo el surgimiento de la bonanza marimbera a partir de 2 factores. El primero; explica el surgimiento del negocio en la península de la Guajira y en Santa Marta a partir de la persecución que hubo en Jamaica con la operación “*Bucanero*” en Jamaica y “*Cóndor*” en México en los años 70, y el segundo, a partir de la preexistencia de un negocio del contrabando que optó por abrir su portafolio de productos con la oportunidad de negocio que significaba la marihuana. Estos dos factores con los que González explica el surgimiento del negocio de la marimba desde un punto de vista económico encajan con la descripción de la bonanza marimbera de Van Grieken y Reinel (2022) en el que se hablan de cómo los marimberos se convirtieron en una nueva clase social y económica en la península de la Guajira.

Como lo menciona la autora Palacio (2007), los pioneros del negocio se convirtieron en los capos guajiros caracterizados por ostentar sus fortunas propiciando el prestigio social mediante el despilfarro de dinero, fiestas ostentosas con parrandas de vallenato y un derroche frenético que cada vez llamaba más la atención de la población por su estilo de vida. Estos acontecimientos trajeron algunos impactos como el estilo de vida y la transformación cultural en la sociedad guajira. Así mismo Castro (2007) converge en que los factores culturales permean las dinámicas propias del territorio, la bonanza marimbera encajó con una cultura de la ilegalidad preexistente, lo que dio pie a un ascenso social y económico que fue generando un equilibrio social. Esto se debe a los componentes históricos que tuvo la Guajira

desde la colonia. Bajo esta misma línea resalta la relación entre el tráfico de marihuana y el mecenazgo con los vallenateros, ya que fue un impulso cultural porque en la letra de las canciones contaban las historias de los marimberos.

Así como los autores antes mencionados argumentan que la bonanza marimbera representó un alza económica porque generó altos ingresos a personas de la población, Roca (2007) observa una paradoja que ha vivido la Guajira constante en diferentes periodos, primero en los 70 con la marihuana, una década después con los ingresos de la minería a causa del Cerrejón e incluso superaron a los ingresos nacionales. Lo anterior, en relación a que a pesar de las distintas bonanzas no se ha dado una transformación socioeconómica en la población en general. Por el contrario, los altos índices de pobreza permanecen y no deja de posicionarse como el penúltimo departamento más pobre del país.

### **2.3 Violencia; dimensión social.**

La violencia, fue uno de los elementos determinantes en los análisis presentes en las investigaciones del cuerpo bibliográfico sobre la Guajira. Trejos y Luquetta (2014), Albornoz, Mazuera et al. (2019), Hernández (2007), Saiz (2020), Serje de la Ossa (2005), Jaramillo (2012), Trejos (2014), Sierra (2010) y Palacio (2017). Si bien dentro de los aportes de dichas investigaciones, se describe la violencia basándose en diferentes temporalidades o contextos de la historia del departamento de la Guajira, todos los aportes de la academia permiten entender el carácter conflictivo de este territorio y las problemáticas que yacen de los conflictos que acaecen desde varias ópticas.

En el marco de este estudio, se incluyó dos investigaciones que permiten entender los conflictos alrededor del territorio colombiano a partir del concepto de la “violencia”. Estas investigaciones son las de Duncan (2006) y Fernán González (2003). Este último hace una diferenciación regional de la violencia, González (2003)

Esta diferenciación se expresa en distintos tipos de relación con los “*notables*” de las sociedades locales y regionales, cuyo grado de poder, determina hasta qué punto el dominio del Estado colombiano se aproxima a las categorías de dominación de tipo “directo” o “indirecto”, según Tilly. (p. 136).

El concepto de violencia en zonas periféricas está entonces según González (2003) ligado a una precariedad del Estado y a una, como lo menciona González “presencia diferenciada” de este en el territorio. Así mismo, la investigación de Trejos y Luquetta (2014) hace un aporte sobre la violencia abordan su texto partiendo de la hipótesis que sostiene que la ausencia o débil presencia del Estado colombiano en sus periferias, en este caso en el departamento de La Guajira fronterizo con Venezuela, ha posibilitado que a través de la historia agentes no estatales construyan poderes paralelos basados en la fuerza y el uso de la violencia. De esta manera establecen órdenes sociales y económicas básicas que permiten la convivencia. Además, los autores añaden que, en gran parte de La Guajira, especialmente en la frontera con Venezuela, la violencia se ha convertido en el medio utilizado para la resolución de las tensiones y los conflictos sociales, es decir, la violencia y quienes la administran o ejercen han pasado a ser el elemento dinamizador del desarrollo de la vida en común.

Ahora bien, otra perspectiva importante a considerar en el estudio de la violencia en la historia de la Guajira se da en el marco de la contemporaneidad con la entrada del paramilitarismo. Sierra (2010) hace precisamente un aporte a partir de enfoque feminista construccionista. En su investigación, basando su análisis en Scott (1990), quién menciona el género como un campo de la identidad importante en el cual se articula el poder, señalando que la irrupción del paramilitarismo en la Guajira impacta negativamente el terreno de la identidad, lo que conlleva a una vulneración de las tradiciones wayúu. Sierra (2010) hace un aporte desde el enfoque construccionista, señalando las repercusiones que tiene, por ejemplo, el desplazamiento forzado, en comunidades como la wayúu. Este fenómeno de desplazamiento según Sierra (2010), revela estrategias utilizadas de desvalorización cultural de sus tradiciones o violencia simbólica, sumada al uso de las comunidades wayúus dentro de las mismas dinámicas violentas del paramilitarismo y narcotráfico.

Por otra parte, el texto de Palacio (2017), mencionado anteriormente, se centra en hacer un contraste entre la memoria oficial y los relatos de las personas que vivieron el fenómeno de la bonanza marimbera. En la narración de estos relatos se resalta que el número de muertes se elevó, y se invirtieron los valores. Este texto sólo busca contrastar relatos, sin embargo, es útil y hace un aporte dado que muestra el inicio de nuevas formas de violencia relacionadas con el narcotráfico.

E Ahora bien, retomando el concepto de presencia diferenciada del Estado, o ausencia de instituciones fuertes en esta región, se entiende que han aparecido violencias de acuerdo a factores contextuales que en este caso, según las investigaciones mencionadas, han sido acontecimientos de orden político como la resistencia indígena a la colonia y al proceso civilizatorio taxativo, de orden económico por las guerras de clanes por las rutas del contrabando, y la entrada del paramilitarismo como un nuevo actor del conflicto armado que genera un recrudecimiento de la violencia en la península de la Guajira.

### **2.3.1 Resistencia indígena histórica a la tasación.**

Entre los artículos académicos trabajados se puede evidenciar una resistencia violenta e histórica de los indígenas en la Guajira, se destaca el aporte hecho por Villalba (2007). Si bien hay textos como los de Gutiérrez, González, y Guerra, en los cuales se menciona la violencia dentro de estas regiones periféricas con ausencia estatal, el texto de Villalba (2007), se basa a partir de un estudio historiográfico de que el pueblo wayúu en particular, resistió históricamente a la tasación y a la normatividad impuesta por el gobierno central, sea a la corona o a la república.

Por otra parte, el aporte de Gutiérrez (2011) permite ahondar en el concepto de resistencia de los indígenas hacia la corona, pues la noción de legalidad de los nativos que dominaban esta parte del territorio obedeció más a sus intereses particulares y no a la población indígena. De esta forma se comprende el enfoque que Gutiérrez menciona en su texto, la corriente constructivista o culturalista en donde cita a Bourdieu (1997) considerando que las prácticas sociales se redefinen mutuamente a partir de la estructura económica, las condiciones existentes, los actores y las acciones que se llevan a cabo. Es necesario mencionar

nuevamente que el aporte de Gutiérrez (2011) al citar a Bourdieu, nos permite entender el grado de autonomía e independencia social, política y económica, llevada a cabo por los habitantes de la Guajira, entre éstos los wayúu, los cuales actuaron conforme a sus “disposiciones” o intereses individuales.

Para González (2008) una de las dificultades principales para la Guajira en términos de la tasación radica en la existencia de una práctica como el contrabando tradicional de mercancías producidas legalmente, pues fueron legitimadas y consolidadas a lo largo de los años a partir de circunstancias socioculturales trayendo una modernización a la Guajira. De esta forma converge con Gutiérrez en cuanto a que la resistencia de los indígenas a la colonia se basó no solamente en la fuerza física sino en el rechazo a las prácticas normativas y de tasación hacia la corona y posteriormente al Estado. Esto se puede ver en la consolidación del contrabando en las diferentes épocas de bonanzas.

Gonzales (2008) cita a Cusgen (2005) argumentando que, la ilicitud del contrabando radica en la violación de normas aduaneras destinadas a prevenir los intereses fiscales y en el quebrantamiento del orden jurídico, lo cual también perjudica el orden del comercio legal y la industria nacional. (p. 374).

Lo anterior, coincide con Guerra (2023) quien afirma que el desarrollo de las épocas coloniales con la llegada del comercio radica en el conocimiento geoestratégico de los indígenas y contrabandistas que superó el conocimiento de la administración colonial acerca del territorio y por ende transgredió el establecimiento de un sistema tributario funcional. Los parajes eran tan extensos que iniciaban desde la Sierra Nevada de Santa Marta hasta los cerros de Maracaibo, lo que aumentaba la dificultad de la presencia institucional de la colonia.

### **2.3.2 Guerras de clanes por la disputa territorial del contrabando.**

Algunos autores que mencionan los impactos generados por la violencia en el tejido social son Velásquez (2022), quien hace énfasis sobre la delgada línea entre lo legal y lo ilegal de la Guajira sumado al componente cultural en donde se tiene una admiración por los contrabandistas ya que estos permiten el ascenso político de clanes. Mientras esté un clan específico en el poder no hay disputa por el control territorial, por tanto, el conflicto no se

incrementa. Adicionalmente, el autor añade el concepto de institucionalidad pervertida, haciendo énfasis en la normalización de la corrupción en la institucionalidad, ya que se conoce públicamente que algunas familias como Clan Nueva Guajira, familiar Pérez Bernier y Ballesteros Bernier, Clan Kiko Gómez son clanes que dominan el escenario político de la baja guajira y han legalizado y justificado su ascenso al poder.

Amaya, Méndez, Velásquez, et al. (2018) afirman que los patrones culturales que se han adherido a la conducta del pueblo wayúu ha propiciado un aumento de las prácticas ilegales en el departamento y esto a su vez ha ocasionado el abandono estatal. En este sentido los autores atribuyen la cultura de la ilegalidad a ciertas lógicas y códigos en los que los habitantes crecen y se desenvuelven. Serje, en contraposición dice que el panorama de desorden e ilegalidad se genera por las formas de estudiar y concebir el territorio periférico. Correspondiendo a “la imaginación geopolítica que subyace los proyectos de integración nacional”. (Serje, 2005).

Valencia (2020) expone que la familia Gnnecco Cerchar es un ejemplo directo para mostrar los lazos parentales existentes que posibilita el ascenso social y político por medio de los negocios del crimen organizado desde 1970, incrustándose en la gobernación y política gracias al cuidado de las alianzas a largo del tiempo.

### **2.3.3 Paramilitarismo años 80, 2000 y conflicto armado.**

Los siguientes aportes relacionados con la violencia del conflicto armado y la presencia del paramilitarismo, serán tenidos en cuenta basados en el aporte hecho por Vásquez (como se citó en Giraldo et al., 2022), en el cual los autores permiten comprender cronológicamente el surgimiento de las AUC, su accionar en el Caribe Colombiano, su posterior desmovilización y los grupos restantes en la actualidad en respuesta a la desmovilización. Los autores a su vez citan al Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, (2013) para resaltar que la importancia de la formación de las AUC se da en una lógica antisubversiva, pues sus diferentes frentes: “derivaron su accionar de guerra hacia la población civil, especialmente hacia políticos de izquierda, líderes sociales, sindicales y estudiantiles, poblaciones campesinas, indígenas y afrocolombianas” (Giraldo et al, 2022, p. 104). Lo anterior, sumado

a las disputas por el control territorial incrementaron los niveles de violencia, ampliando las vías atroces de generarla como las masacres, el desplazamiento y la desaparición forzada.

Bajo esta misma arista, Duncan (2006), sostiene que la parapolítica debería entenderse como una transacción en la que fuerzas de origen legal en un intento de negociar su legitimación en la sociedad por medio de las instituciones establecen acuerdos para establecer el orden. Así mismo afirma que lo que ha mantenido que el dominio de los señores de la guerra se haya mantenido por tantos años se debe a una violencia con ideologías precarias, pero políticamente coherente.

Ahora bien, los siguientes aportes hechos por Trejos y Luquetta (2014), Albornoz et al. (2019), Ríos (2020) y Villalba (2007), coinciden en analizar el paramilitarismo como un fenómeno que irrumpe de forma violenta dentro de las dinámicas sociales, culturales y económicas de la región Guajira y la región Caribe teniendo un impacto dentro de la población a nivel psicosocial.

El fenómeno del paramilitarismo obedece a la unión de fuerzas legales e informales quienes dieron solución a las problemáticas que generaba las guerrillas en la periferia del país, posteriormente el financiamiento de estos grupos se da por medio del contrabando.

Según Giraldo y Velasco (2009):

“El combatir la subversión con tácticas que se entrelazan en acciones de combate y control por parte de las Fuerzas Armadas y las acciones de escuadrones paramilitares financiados por privados que obedecen a la lógica en principio legal de seguridad privada. (p. 5).

Dentro de los aportes mencionados anteriormente se destaca el aporte hecho por Ríos (2020), quien basándose en Duncan (2008), sostiene que la academia ha tenido un interés particular en explicar la formación del paramilitarismo desde enfoques excesivamente generalistas. El autor busca poner entredicho la asunción de que el paramilitarismo se dio como “un factor de expulsión y derrota de las guerrillas” en la historia del conflicto. Esto permite una vez más entender que el paramilitarismo surge y se prolifera en un contexto de conflicto y de presencia diferenciada del Estado, que el autor refiere bajo el término de “paraestados”, refiriéndose a

aquellas fuerzas que detentan la dominación territorial a partir de la violencia y relegan el papel del Estado. (p.91)

### **3. Conclusiones**

Los imaginarios nacionales de algunos territorios han sido pensados por medio de una idea que surge a raíz del desconocimiento frente a aquellos lugares que no son frecuentados permanentemente, lugares que usualmente se ubican en la periferia. La bonanza marimbera permitió sentar las bases en la década de los 70 para lo que luego sería el auge salvaje del tráfico de marihuana en el resto del país, pero no tuvo la misma repercusión que los demás carteles y su impacto en Colombia. Aunque si se obtuvieron textos de autores de distintas nacionalidades no se cuenta con una vasta bibliografía de análisis que se base específicamente en el contrabando de la Guajira y mucho menos en la alta Guajira durante la bonanza marimbera, pasa lo mismo por ejemplo en cuestiones cinematográficas del territorio árido y desértico.

La representación de estas zonas, en muchos casos parte de una imagen fabricada en donde reina el desorden, lo desconocido y el peligro. Reafirmando el planteamiento de Serge (2005) los fenómenos sociales sólo pueden analizarse de una manera más asertiva si se interpreta con base en otros fenómenos que permitan una comprensión más global del mismo. En este sentido existe una trascendencia de transformar el contexto para analizar los factores sociales y obtener una mayor comprensión de lo que se quiere. El método comparativo permitió otorgarle una mejor explicación a los hechos y acontecimientos sociales durante la bonanza marimbera por medio de comparaciones utilizando la ciencia y el estudio de semejanzas y diferencias.

Se puede decir que la frágil presencia estatal proveniente desde la colonización, la cultura de la ilegalidad y la violencia si se relacionan directamente en cuanto al desarrollo de economías informales en la Guajira, la literatura utilizada sobre los fenómenos de la Guajira en el presente texto permite comprender que las dinámicas del contrabando dado el contexto de la época en la región, alimentaban el uso de la violencia física para lograr sus objetivos,

mientras la débil presencia de la autoridad estatal daba paso libre en su ejecución, en ciertos casos. Y aquí se puede comprender que los márgenes mencionados por Das y Poole se hacen visibles cuando las formas alternas y a su vez ilegítimas normativamente dan solución a algunas problemáticas a corto, mediano y hasta largo plazo. Y como resultado la población logra responder a las necesidades en su territorio, ya sea estabilidad económica, seguridad física a causa de intereses económicos o violencia directa, infraestructura, entre otros.

Ahora bien, no necesariamente la ilegalidad y el carácter conflictivo principalmente obedezcan a la falta de presencia estatal o a las dificultades geográficas y sociales. Más bien, su condición se debe a la concepción geopolítica subyacente en los proyectos de integración nacional, que contraponen la imagen de la nación andina, letrada y urbana, con las regiones periféricas y "salvajes". Esta dicotomía configura las políticas estatales y las relaciones sociales en un marco de "frontera", delineando las posibilidades y limitaciones de apropiación, explotación e integración de estos territorios y sus habitantes.

En la comprensión de las dinámicas del territorio guajiro se han construido múltiples interpretaciones. Para lograr tener un acercamiento a su singular historia es esencial conocer sus condiciones geográficas, ya que estas han permeado y moldeado su propia cultura, su economía y características sociales. Las intervenciones europeas desde la colonización sin lugar a duda marcaron la cultura wayuu por medio de diferentes elementos como tecnología, armas modernas y ganadería. Es importante resaltar la presencia diferenciada del Estado en el territorio guajiro, ya que, aunque no esté completamente su institucionalidad estará representada de alguna manera por medio de las diferentes entidades establecidas en el departamento.

En la actualidad, los Wayuu son el grupo indígena más numeroso en el país. Sin embargo, a pesar de su significativa presencia demográfica, han permanecido en la periferia del desarrollo económico nacional. Esta situación ha contribuido significativamente a la pobreza material en la zona, evidenciada por bajos indicadores de calidad de vida. Para poder realizar estudios más exhaustivos sobre la cultura wayuú es importante tener un acercamiento en sus

rancherías, acercarse al trabajo de campo y entender su contexto e historia para lograr obtener resultados más precisos sobre esta región.

Se concluye también que para cada autora u autor el estudio de la periferia parte de un concepto a priori, pues no es lo mismo analizar a la Guajira situada en el extremo norte de Colombia como un territorio salvaje en donde la institucionalidad permanece ausente a un lugar de baja presencia estatal donde los imaginarios le han dado diferentes significados al territorio. Es interesante analizar las perspectivas de la alta Guajira entre los autores extranjeros con autores locales, ya que parten desde un contexto puntual para elaborar las bases de la investigación. La responsabilidad del Estado y entidades gubernamentales por garantizar la seguridad en el territorio es necesaria, así como también el conocimiento y la apropiación como colombianos de tener una de las culturas más fuertes y antiguas en el extremo norte del país, pues si no se le da el reconocimiento y la importancia a esta cultura se cae en el imaginario de territorios salvajes e incomprensibles.

## 2. Referencias

- Acuña, J. (1999). Los Wayúu y los cocina: dos caras diferentes de una misma moneda en la resistencia indígena en la Guajira, siglo XVIII. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura*, (26), 7–29. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16760>
- Acuña, J. (2005). Contrabando y pacificación indígena en la frontera colombo-venezolana de la Guajira (1750-1820). *América Latina en la historia económica*, (24), 87-130 <https://www.scielo.org.mx/pdf/alhe/n24/n24a5.pdf>
- Acuña, J. (2012) *Indígenas, Poderes y Mediaciones En La Guajira En La Transición: De La Colonia a La República*. 1st ed., Universidad de los Andes, Colombia, 2012. JSTOR, [https://books.google.es/books?id=hdyiDwAAQBAJ&dq=Ind%C3%ADgenas,+poderes+y+mediaciones+en+La+Guajira+en+la+transici%C3%B3n:+De+la+Colonia+a+la+Rep%C3%ABlica&lr=&hl=es&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.es/books?id=hdyiDwAAQBAJ&dq=Ind%C3%ADgenas,+poderes+y+mediaciones+en+La+Guajira+en+la+transici%C3%B3n:+De+la+Colonia+a+la+Rep%C3%ABlica&lr=&hl=es&source=gbs_navlinks_s)
- Albornoz, N. Mazuera R., Millán, M., & Briceño, R. (2019). Los pactos sociales y el contrabando en la frontera colombo-venezolana. *Convergencia Revista De Ciencias Sociales*, (81), 1-26. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83087>
- Amaya, K., Méndez, L y Ruidiaz, J. (2018). Las dos repúblicas de Colombia y su patio trasero. Una división ilegal con legitimidad social. Escuela Superior de Administración Pública Colombia. (ESAP). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6500063>
- Barney, B. (2020). La Guajira, la tierra del olvido que ahora si es de todos. INDEPAZ. <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/09/LA-TIERRA-DEL-OLVIDO.pdf>

Banco Mundial. BIRF-AIF. (2024). “Guajira 2024, Una mirada actual al contexto migratorio y sus determinantes sociales”.  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INTOR/contexto-migratorio-guajira-2024.pdf>

Castro, H. C. (2007). Música de acordeón, frontera y contrabando en la Guajira, 1960-1980. *Educación y Ciencia*, (10). Guajira en Diversidad es riqueza. Ensayos sobre la realidad colombiana. Céspedes, L., editor., Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Consejería Presidencial para los Derechos Humanos. Bogotá.  
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dys/article/view/6252/6434>

Consejo de Gobierno Municipal, (2024). “Plan de Desarrollo Departamental de la Guajira 2024-2027”.  
<https://www.laguajira.gov.co/NuestraGestion/PlaneacionGestionyControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Departamental%20de%20La%20Guajira%202024%20-%202027.pdf>

Das, V. y Poole, D. (2008). El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas. Cuadernos de Antropología Social, núm. 27, pp. 19-52. Universidad de Buenos Aires, Argentina.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1809/180913917002.pdf>

De la Pedrada, R. (1981). La Guajira en el Siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón. *Revista Desarrollo Y Sociedad*, 1(6), 329-359.  
<https://doi.org/10.13043/dys.6.5>

Duque, N. (2009). La autonomía territorial en el marco de la república unitaria y la capacidad institucional del Estado subnacional en Colombia. *Administración & Desarrollo*, 37(51), 109–124.  
<https://doi.org/10.22431/25005227.353>

Duncan, G. (2006). Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. DEBATE.

<https://books.google.es/books?id=2OtECgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

G. Bel. (2004). Estado ¿versus? Mercado Estudios de Economía Aplicada. Asociación Internacional de Economía Aplicada Valladolid, España. vol. 22, núm. pp. 231-249.

<https://www.redalyc.org/pdf/301/30122205.pdf>

Garay, J. y Salcedo, E. (2012). De la corrupción y la captura del estado a la reconfiguración cooptada de los estados. En Garay, J y Salcedo, E. Narcotráfico, corrupción y estados. Cómo las redes ilícitas han reconfigurado las instituciones en Colombia, Guatemala y México. Debate. Bogotá.

<https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2018/01/Captura-y-Reconfiguracion-Cooptada-del-Estado-en-Colombia.pdf>

Giraldo, A. y Velasco, F. (2019). El fenómeno paramilitar en Colombia. Revista Científica Sabia 5(1). pp. 85-99.

<https://repositorio.unipacifico.edu.co/bitstream/handle/unipacifico/164/El%20fen%C3%B3meno%20paramilitar%20en%20Colombia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gómez, J. (2019). Prácticas de Autonomía Wayúu una mirada histórica, teórica y etnográfica. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de ciencias sociales. Bogotá.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/45459/Autonom%C3%A1Da%20Way%C3%BAu%20una%20mirada%20hist%C3%B3rica%20te%C3%B3rica%20y%20etnogr%C3%A1fica%20%20Sebastian%20G%C3%B3mez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Grieken, B.y Reynel, F. (2022). Marimberos de mi nación: Historia(s) de una bonanza cantada 1976 – 1985. Universidad Nacional de Colombia.  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83087>
- González, F. (2003). ¿Colapso parcial o presencia diferenciada del estado en Colombia?: una mirada desde la historia Colombia Internacional julio-diciembre. Pp. 124-158 Universidad de Los Andes Bogotá, D.C., Colombia.  
<https://www.redalyc.org/pdf/812/81205806.pdf>
- González, S. (2008). Pasado y presente del contrabando en la Guajira aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región. Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito (CEODD). Facultad de Economía. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. P.112  
<https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/22808974-80e0-494a-82f5-20cba99a5f8e/content>
- Guerra, C. (2023). “DESENCUENTROS ONTOLÓGICOS CON IMPLICACIONES JURÍDICAS. Una propuesta para analizar la histórica práctica del contrabando en la Guajira”. Universidad externado de Colombia facultad de derecho.  
<https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstreams/fd5f9fec-2167-4380-8d71-72a74beed378/download>
- Gutiérrez, A. (2007). Mujeres wayúu, territorio y comercio de combustible en la frontera colombo-venezolana. Mujeres Indígenas, Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto.Latinoamericano,93.  
[https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/4838/resource\\_files/Mujeres\\_Indigenas\\_Territorialidad\\_y\\_Biodiversidad\\_en\\_el\\_Contexto\\_Latinoamericano.pdf#page=94](https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/4838/resource_files/Mujeres_Indigenas_Territorialidad_y_Biodiversidad_en_el_Contexto_Latinoamericano.pdf#page=94)
- Gutiérrez, R. (2011). Prácticas sociales y control territorial en el Caribe colombiano, 1750-1800. El caso del contrabando en la península de la Guajira. HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local, 3(6), 39-65.  
[https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/24046/pdf\\_94](https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/24046/pdf_94)

- Idler, Annette “Espacios invisibilizados: actores violentos no-estatales y “ciudadanía de sombra” en la frontera colombo-ecuatoriana. University of Oxford, United Kingdom.  
[https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document\\_derivate\\_00002726/EI\\_07\\_213\\_234.pdf](https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002726/EI_07_213_234.pdf)
- Jaramillo, P. (2012). Deuda, desesperación y reparaciones inconclusas en la Guajira, Colombia. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.  
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/article/view/1875/173>
- Jiménez, D. (2020). La Tradición Democrática: Historia de un Concepto. El problema de la democracia en la obra de Thomas Hobbes. In *Congreso Internacional XVI Semana de Ética y Filosofía Política*.  
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/93946/1/EI%20problema%20de%20la%20democracia%20en%20la%20obra%20de%20Thomas%20Hobbes.pdf>
- Laurent, M. (2005). El contrabando en Colombia durante el siglo XIX (1821-1886): fuentes documentales y aspectos metodológicos para su estudio. *América Latina en la historia económica*, (24), 155-177.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-22532005000200007](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532005000200007)
- Ramírez, J., Zambrano, M., Mogrovejo, J. y Carreño, J. (2016). Informalidad laboral en los departamentos de Norte de Santander, Nariño, La Guajira y Cesar.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4795/479553172005.pdf>
- Roca, A. (2007). La Guajira y el mito de las regalías redentoras. Banco de la República. Cartagena de Indias.  
[https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/3015/dtser\\_86.pdf](https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/3015/dtser_86.pdf)

- Ministerio de Relaciones Exteriores (1991). [https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/Advisor\\_yCom/LocalGvt/Colombia.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/Advisor_yCom/LocalGvt/Colombia.pdf).
- Ochoa Sierra, M. (2010). Tácticas paramilitares para consolidar su poder en territorio Wayuu. El uso de los arreglos de género. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/11275>
- Ríos Sierra, J. (2020). Guerrilla y paramilitarismo en la Región Caribe colombiana, 1998-2005. *Temas Americanistas*, (39), 87–112. <https://doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2017.i39.04>
- Rosé, D. L. P. (1981). La Guajira en el Siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón. *Revista Desarrollo Y Sociedad*, 1(6), 329–359. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dys/article/view/6252>
- Serje, M. (2005) El revés de la nación” Territorios salvajes, fronteras y tierra de nadie. Universidad de Los Andes. <https://cienciassociales.uniandes.edu.co/publicaciones/el-reves-de-la-nacion-territorios-salvajes-fronteras-y-tierras-de-nadie/>
- Saiz, C. (2020). Las mesas de diálogo en seguridad y derechos humanos: una experiencia de gobernanza en el departamento de La Guajira. <http://hdl.handle.net/10554/50480>.
- Trejos, L. y Luquetta, D. (2014). Una aproximación a la ilegalidad, el crimen organizado y ausencia estatal en la frontera colombo-venezolana. El caso del departamento de La Guajira en Colombia. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (24), 125-148. Retrieved July 10, 2023. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-88862014000300008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-88862014000300008)

Valencia, A. (2001). Exclusión social y construcción de lo público en Colombia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales CIDSE. Universidad del Valle.  
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cidse-univalle/20091124105805/Exclusion.pdf>

Velásquez, L. (2022). Del contrabando a la política en la Baja Guajira y Norte Del Cesar. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de La Guajira.  
<https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/bitstream/handle/uniguajira/643/TESIS%20FINAL%20%20DEL%20CONTRABANDO%20A%20LA%20POLITICA%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Villalba, J. (2008). Wayúu resistencia histórica a la violencia. *Historia Caribe*, V(13),45-64.[fecha de Consulta 12 de Abril de 2023]. ISSN: 0122-8803.:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93751303>

Westreicher, G. (2020). Contrabando, significado. *ECONOMIPEDIA*.  
[https://economipedia.com/quienes-somos#google\\_vignette](https://economipedia.com/quienes-somos#google_vignette)

Williamson, O. E. (2000). The New Institutional Economics: Taking Stock, Looking Ahead. *Journal of Economic Literature*, 38(3), 595–613.  
<http://www.jstor.org/stable/2565421>

## 1. Anexos

### 2. Enlace de la matriz:

[https://docs.google.com/spreadsheets/d/1p5wrURMr12qlZ7pbqbT\\_GJthT47KVbfp/edit?gid=199808790#gid=199808790](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1p5wrURMr12qlZ7pbqbT_GJthT47KVbfp/edit?gid=199808790#gid=199808790)

